



Flor María
Yáñez Álvarez

HACIA UNA CULTURA DE LA PAZ

Lo mejor es que esto se va a poner peor

Suficiente polémica ha causado la reforma populista al Poder Judicial y, no conformes con ello, ahora se pretende modificar la Ley de Amparo. Aunado a los escándalos de corrupción dentro de Morena, como el de Adán Augusto, el único rumbo que lleva el país es el de una muerte anunciada. AMLO, astutamente, ya lo había decretado: "Ánimo, que lo mejor es lo peor que se va a poner".

Los problemas con la reforma al Poder Judicial ya se hacen evidentes, como los jueces que comienzan a renunciar después de haber sido electos. Una hipótesis detrás de este fenómeno es la inesperada carga de trabajo, y la alta responsabilidad y las condiciones generales que no habían previsto.

La presión, la inseguridad y la exhibición pública ante su inexperiencia, pueden ser otros factores. "Por ahí" me enteré de un juez que, al llegar al juzgado, pensó que sólo debía firmar expedientes y que los secretarios harían todo el trabajo. ¿Habrá Morena previsto este escena-

rio? La justicia se ha convertido en un instrumento político. Estas reformas, pareciera sólo sirven para asegurar impunidad y corrupción.

Thomas Hobbes escribía que la función primordial del Estado (el Leviatán) era mantener el orden y garantizar la seguridad de los ciudadanos, ofreciéndoles un escape del "estado de naturaleza caótico". Si la institución encargada de impartir justicia se percibe como corrupta o incompetente, la confianza en ese Leviatán se quiebra. Entonces, ¿de qué sirve tener leyes justas si los jueces son percibidos como incapaces o, peor aún, como actores al servicio del interés político?

La Ley de Amparo busca defender a la ciudadanía de actos autoritarios, del mal gobierno y de sentencias injustas. Aunque se ha abusado de esta figura, ha sido eficiente para conquistar derechos humanos progresistas como: el derecho al aborto, el matrimonio igualitario y el derecho a un medio ambiente sano. Con la reforma, el mismo Estado se está encargando de destruir la única defensa real de los ciudadanos frente a los abusos e incompetencias que ya comienzan a visibilizarse, como los efectos que tendrá la reforma del Poder Judicial.